

PICOS DE EUROPA

PERIÓDICO DECENAL

Noticias, comunicados, anuncios y esquelas de defunción, á precios convencionales.

Director-proprietario:

NAPOLEÓN RUIZ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—En toda la región, 5 pesetas anuales; en el resto de la península, 7, y en ultramar, 4 pesos, plata española, al año.

Toda la correspondencia al Director

Los pagos son adelantados

Pulvis eres...

Como helada brisa de otoño ha circulado hace días por estos hermosos valles, una hoja circular, dirigida como plegaria de misericordia á determinadas personas de esas que, más ó menos cándidas, han comulgado en la fé de lo que han querido decirle en letras de molde, desde esta villa.

La circular, en el fondo, no tiene otro objeto que pedir protección pecuniaria para seguir despachándose á su gusto la voz destemplada de algún santón de la comarca, á quien, por lo visto, se le ha indigestado de muy mala manera nuestra aparición en Potes. Así que afirma que se trata de atentar contra la vida de *La Voz de Liébana*.

No sabíamos nosotros que la vida de tal periódico tuviera tan poco arraigo, vida tan efímera, situación tan crítica que el sólo anuncio de nuestra aparición le obligase á recibir los Sacramentos, disponiéndose á morir de la mejor manera posible, pero puesto que así lo confiesa el moribundo, fuerza es creerlo, y de ello tomamos nota.

No le basta con eso y afirma la hoja en cuestión que se han dado de baja los suscriptores del papel padre del engendro, que previene por anticipado que evitará polémicas enojosas;!! cuando no polémica, sino insultos personales ha lanzado á la publicidad, lo cual es distinto.

La polémica, como controversia, ennoblece; el insulto denigra, y en ese terreno hizo cabriolas y juegos malavares, el padre del papelito, que por lo visto es frágil de memoria, puesto que ofrece no hacerlas otra vez.

¿Es acto de contricción? Adelante y esperemos los hechos.

Supone que nuestra divisa es de guerra para *La Voz*. ¡Cá, hombre! No le dispensamos tanto honor. La guerra se hace á los enemigos que se ponen enfrente para vencer ó morir, pero á los que ya se confiesan muertos se les deja morir en paz, para que se mueran más pronto, salvo error de apreciación.

Y sigue un párrafo que es un logogrifo de palabras huera que no se sabe á donde van á parar, aunque se quiere hacer creer que á su lado están prestigios de gran altura.

Los sueños, sueños son, como dijo Calderón.

Sus campañas, ¡hombre, hombre! no eran políticas. Bueno, eran humanitarias de sentido común. Cuénteselo usted á la Gramática de la lengua, para que dé otros frutos menos lúgubres que los citados, porque si hiciéramos historia, si ahondáramos el asunto, saldría á la superficie mucho cieno, y como aún vestimos traje nuevo en el país no queremos mancharlo tan pronto. Para llegar á eso tenemos mucho tiempo por delante.

Y siguen las Jeremiadas, invocando un puritanismo de sentimientos que ni por el forro se pega á los pantalones de *La Voz*, porque los hombres hay que estudiarlos en sí mismo como á todas las especies, ver su germinación, su origen, su desarrollo, los sentimientos que abrigan, sus actos, sus propósitos, sus fines, etc., y de un estudio semejante no queremos pensar lo que resultaría, que todo eso que se invoca es pura comedia, farsa pura, que al correrse el telón hace caer de espaldas á los espectadores. Predicar moralidad, altruismo, cultura, ¿dónde se encuentran esas cosas, Mecenas del papelito?

Y tenga en cuenta que no vale señalar, porque nosotros, al contrario de lo que se dice, no nos complacemos en sacar á la luz las porquerías, porque no somos pocerros.

Demostremos con el tiempo de parte de quién está la razón y la opinión, quiénes la targiver-san en favor de fines propios y quiénes ponen empeño en que estos hermosos valles, estos sufridos pueblos dejen de ser un feudo de determinadas personalidades, quienes buscan su engrandecimiento y bienestar por medio del trabajo honrado y quienes perturban el país á sabiendas, enconando las pasiones en vez de predicar la fraternidad, quienes van derechos al bien ge-

neral, expansivo, regenerador, y quienes abaten el ánimo con la intriga, propalando falsedades, á fin de conseguir la vil peseteja de una suscripción que se evapora y al evaporizarse derrumba los castillos de los naipes que había formado la intultez más refinada, que por una aberración social trataba de erigirse en director de la sociedad, prometiéndolo mucho, pero no dando nada, y queriendo sacar las sardinas del fuego con mano ajena.

Más todo acaba en el mundo, y ese emporio formado con arte para mangonear de lo largo sin responsabilidad, tenía que acabarse y se acabó, porque otra orientación nueva surge ahora en estos valles, y si antes no se podía contrarrestar sus efectos por falta de un órgano en la prensa, hoy hemos de poner dignos á los que se desborden más de lo regular, préstense ó no su cooperación aquellos del papelito.

LA PESCA EN EL DEVA

Que nuestro artículo del número anterior, sobre lo ocurrido en Las Vegas, tenía que leerse y se ha leído con zvidez muy grande por nuestros vecinos, á nadie se le oculta entre nosotros. De ahí que, distintos pescadores profesionales, y otras personas muchas, hayan desfilado estos días por nuestra Redacción, para felicitarnos por dicho artículo y recabar nuestro apoyo en sucesivos números, á fin de que por las autoridades se tome cartas en el asunto y se averigüe quiénes son los pescadores clandestinos que infeccionaron las aguas del Deva en el citado sitio de Las Vegas, ó cuando menos,—como escribíamos nosotros—que el hecho no se repita.

Y en verdad que es lo menos que puede pedirse en este caso.

Porque en Potes y sus limítrofes hay un buen número de familias honradas que viven del producto de la pesca, pagan sus licencias correspondientes y se ajustan á la ley, no empleando jamás substancias devastadoras como los pescadores clandestinos de Las Vegas.

Y esas gentes de que hablamos, esos honrados pescadores profesionales, tienen necesidad de que se les ampare en sus derechos, toda vez, que pagando, como decimos antes, sus licencias, llegan á esta villa y otras localidades y tropiezan con la competencia de los que, sin exponer nada, han logrado, por medios ilícitos, una mayor abundancia de pescado, truchas especialmente, que es lo

que aquí se sirve en fondas, mesas de personas acomodadas, como bocado predilecto.

Y esto, que aún podría disculparse ó verse con relativa indiferencia si el cloruro y otros perniciosos procedimientos no agotasen la pesca, es preciso evitarlo, no puede tolerarse en modo alguno.

Pero á nosotros nos consta que autoridades prestigiosas, la benemérita entre ellas, han practicado averiguaciones sobre lo ocurrido en Las Vegas y vigilan estos días con escrupulosidad grandísima la pesca.

En cuanto á lo ocurrido el día 24 del pasado—nos decían esas autoridades—es imposible hacer nada, por que los que conocen á los que motivaron el artículo de Picos de Europa, no se han atrevido á ilustrar á la justicia en el asunto, y las autoridades marchan forzosamente, en casos tales, desorientadas.

Por lo demás, también se nos ha dicho, el hecho no es fácil que pueda tener repetición entre nosotros sin una osadía tan grande, que se expongan, los que á tenerla lleguen, á sufrir todo el peso de la ley.

Nosotros nos congratularemos de que tal suceda, y nuevamente hacemos un llamamiento á los honrados vecinos de esta villa, para que sin escrúpulos que no tienen razón de ser, denuncien, cuando los conozca, á los autores de procedimientos como los empleados en Las Vegas.

PROA AL VIENTO

Hay cosas que regocijan, y regocijan tanto, que no huelga darlas á la publicidad, gritarlas alto, para que la opinión las conozca, haga su composición de lugar y no se antecipe al veredicto.

Porque el plebiscito público, el más imparcial y severo de los plebiscitos, no es infalible, como no puede serlo la opinión de cualquiera individualidad.

Y nosotros hemos leído, y leído con el detenimiento que reclama toda pluma inteligente, un artículo titulado *Consideraciones*, en el que se deslizan juicios y se brindan consejos que tienen bastante más de sinceros en quien los escribe, que de exacto la labor que los ha inspirado.

Acaso si su autor no viviese entre nosotros, como se advierte en tal artículo, por el acibar que deja en su alma el apasionamiento de los que estaban en el deber de difundir la verdad, se hubiera abstenido el señor Lamadrid Larriba de escribir arrogancias tales desde Cuba, reservándose su parecer en el asunto, caso que razones excepcionales—que no conocemos—le llamasen á intervenir de lleno y como lo hace en un pasado tan triste para unos, como halagador para otros; tan lamentable y cáustico

para aquéllos, como justo y descontentado para éstos...

Porque se necesita estar—por fortuna ó por desgracia—lejos del patrio suelo y beber sus effluvios allí donde nacen y proceden los que sirven de orientación al señor Lamadrid, para estudiar las causas—á lo que gustosos contribuiremos—determinantes de su fracaso reciente, (el de los lebaniegos), en las últimas elecciones.

Que desde luego hace referencia el señor Lamadrid á esa «mayoría» que apoyó la candidatura del señor Martínez Canande, excusaba consignarlo... «á esa respetable (¿quien lo duda?) mayoría que es la que más directamente ha sido perjudicada (¿á qué enseña usted la oreja?) en sus aspiraciones, si como creo (y los perjudicados lo mismo) es perjudicial contemplar el ideal que se desvanece (¡Acabáramos!) y en el cual se cifran (¡cifrabán, mejor dicho) halagüeñas esperanzas».

Sí, señor Lamadrid, sí. El ideal que se esfuma para no reaparecer jamás es ese que usted dice y á que usted alude.

Triste será—acaso no tanto para usted como para los que desde aquí le sirven de orientación—reconocerlo así; pero la realidad se impone, y no hay nada tan amargo, ya usted lo reconoce, señor Lamadrid, como la propia experiencia.

El depecho—más, acaso en sus amigos que en el propio señor Carande—es pisto, la impotencia manifiesta. Y esos amigos, señor Lamadrid, habían creído que estando en el poder los conservadores se iba á proclamar Diputado, con mayoría ó sin ella, á nuestro amigo particular el candidato de su cuerda política. Pero los hechos eran tan claros, el triunfo tan aplastante, que el Gobierno, ó mejor dicho, la Comisión de actas del Congreso, no pudo pasar por otro camino que otorgar el acta á quien en buena lid la había ganado. Y el señor Garnica fué Diputado por Cabuérniga contra todas las esperanzas é ilusiones de sus enemigos.

Esto dicho, (y casi era excusado decirlo, porque es de todos sabido), no queremos pasar del primer párrafo del artículo del señor Lamadrid, dejando al criterio de los que lo hayan saboreado, y al criterio de su mismo autor, cuanto del resto de dicho artículo se deriva.

Quiéren los adversarios del partido liberal calumniarle á diario, pero sin él, sin el acicate de sus ideas, justo es confesarlo, España iría retrocediendo como un carromato que tratando de subir una pendiente, su peso le obligase á retroceder, porque el lastre viejo del pasado no le permitiría avanzar.

Nosotros, los liberales, echamos ese lastre por la borda, y vamos siempre adelante, no tan de prisa como queremos, sino como podemos.

Eso no puede negarlo nadie, pues aún cuando el partido conservador ha almacenado multitud de proyectos en la cinta de su cinematógrafo político, queriendo, acaso, deslumbrar al país con su actividad, la mayoría de esos proyectos son pura hojarasca. Dígalo sinó la tenacidad con que son combatidos, y el fiasco que de ellos se espera en la práctica ó aplicación de los mismos.

No por mucho madrugar amanece más temprano... en Madrid como en Potes.

PROSA Y VERSO

AMOR DE MADRE

I

Con hondos ayes y abatida frente que la belleza á la desgracia aduna una mujer solloza amargamente junto á una cuna.

Es una madre; en superar remeda la tristeza del rayo de la luna que se pierde á través de la arboleda.

II

Vagando ha visto por allí la muerte y allí de hinojos, sobre el duro suelo, con tembloroso labio á Dios advierte su desconsuelo.

La muerte, empero, la robó su niño pues no siempre, no siempre escucha el la dulce voz del maternal cariño.

III

Quedó en sus labios la plegaria rota y turbio el sol de su mirar sereno, y el raudal de su llanto, gota á gota, dando veneno.

¡Oh! no hay dolor que el pecho más (taladre cual el que por el hijo de su seno siente en su pecho una amorosa madre!

IV

Cusndo una madre incline su cabeza y muestre el llanto en sus pupilas rojas comprenda el mundo la sin par grandeza de sus congojas...

El árbol, ¡con ser árbol! dá un gemido al contemplar que alguna de sus hojas le arranca el huracán enfurecido,

EL CÓMICO

—La amo á usted, señora, más que por su divina hermosura, por la nobleza de su alma. En vano había buscado hasta ahora la encarnación de mi ideal, que solo en usted reside.

—¿Está usted en su juicio?—dijo sonriendo Teodora de Marza,—indudablemente, usted se ha equivocado y cree que está hablando con otra mujer.

—No señora, no me equivoco. Y si he retrasado tanto tiempo mi declaración amorosa, es porque todavía no se me había presentado ninguna ocasión propicia para ello.

No lo entiendo. Hace más de tres años que nos conocemos y frecuentamos las mismas casas, y sin embargo, no me ha dicho usted nunca ni una palabra de amor.

—Porque no conocía más que su belleza física, mientras que ahora...

—Mientras que ahora, sabe usted, amigo Montal, que mi marido me es infiel, que no me ama y que pienso entablar contra él la correspondiente demanda de divorcio. Por otra parte, no me sorprende que me haga usted la corte, deseoso de aumentar el número de sus conquistas. Le conozco á usted bien, amigo Montal, y sé que ha dicho usted á muchas mujeres lo mismo que en este momento me está usted diciendo á mí. ¡Qué gran cómico hubiera sido usted si se hubiese dedicado al teatro!

—Confieso que he mentido mucho en materia de amor, y crea usted que estoy arrepentido de semejante modo de proceder. Hoy quiero ser sincero y decirle á usted lo que siento y lo que pienso. La amo á usted con delirio y constituyé usted todo el encanto de mi existencia.

—No le creo á usted, Montal.

—¿Y si la demostrara á usted de un modo absoluto que digo la verdad?

—No es posible que usted me convenza.

—¿Quiere usted que le cuente una historia?

—Si, porque mientras me la refiere usted, dejará de importunarme con sus declaraciones.

—Le advierto á usted que voy á servirme de esa historia como de un argumento, porque estoy empeñado en convencerla á usted de la verdad de lo que digo.

—Puede usted empezar cuando guste—contestó Teodora sonriéndose.

—Había tiempo atrás en un teatro del Boulevard un actor que desempeñaba á la perfección los papeles de galán joven. Un día, una dama del gran mundo se enamoró de él y le declaró su pasión en una carta, que fué inmediatamente contestada en favorable sentido.

Un día dijo la gran señora al actor:

¡Ah! ¡Cómo te amaría si no fueses un cómico tan notable!

El amante, que en el teatro trabajaba para el público, olvidó su arte para su amada, á la que dirigía por su propia cuenta sentidísimas y elocuentes frases impregnadas de inmenso y apasionado cariño. La adoraba con locura. Pero la mujer amada creía que el amante desempeñaba uno de sus papeles favoritos.

En vano quiso el cómico persuadirla. Siempre que le juraba matarse si no daba crédito á sus palabras, exclamaba la gran señora: ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Qué gran actor eres!

Al fin, un día, dijo el galán á su amada:

—¡Es preciso que desaparezca por completo ese error que me asesina! Te amo de veras y á tu lado dejo de ser cómico y soy un hombre loco de amor por tí! Quiero que me creas, y si insistes en tu error, te daré una prueba tan terrible, que no podrás dudar en modo alguno de mi cariño. Pero ten entendido, que después será demasiado tarde para todo. ¿Ves este puñal? Si no pronuncias la palabra que espero, si no lanzas el grito que deseo, me partiré el corazón á tus pies. Estoy harto de que me tomen por un cómico en la intimidad de mi existencia, en mis afectos, en mi amor. Quiero amar como aman los demás hombres. ¿Me crees ó no?

Al pronunciar estas palabras, el actor levantó el puñal, con la punta dirigida hacia el pecho, en una hermosa actitud dramática.

—¡Bravo! ¡Bravo! ¡Ah! Si el público te viese en este momento!... ¡No has estado nunca tan perfecto, tan sublime, tan admirable! ¡Bravo! ¡Bravo!

La gran señora lanzó una carcajada y se puso á aplaudir estrepitosamente. Acto continuo, el amante bajó su brazo, dió un suspiro ahogado y cayó boca abajo en el suelo.

—¡Bravo! ¡Bravo!—exclamó la señora, poseída de la más viva admiración, por el soberbio artista.

La ilustre dama se inclinó para levantarle y felicitarle por su talento; pero vió circular por su mano un líquido caliente y rojo. Era sangre. La mujer se irguió aterrorizada y lanzó un grito de terror, con los brazos levantados, la boca contraída por la emoción y los ojos fuera de sus órbitas.

Y el cómico que se había herido en mitad del corazón, pudo murmurar, sin embargo, estas palabras:

—¡Te amaba con toda la fuerza de mi alma!... ¿Y ahora?... ¿Me crees?

—Ha concluido mi historia—dijo Montal á Teodora de Marza—historia que refirieron detalladamente los periódicos con el título de «Drama pasional».

—¡Qué atrocidad!—exclamó Teodora.—Esa ventura es horrible y su relato me ha emocionado profundamente.

—Ya ve usted, que al menos, una vez en su vida, puede un hombre ser sincero. Pues bien, yo soy cómico y como él aspiro al amor verdadero, tierno y apasionado.

—Me retiro—dijo del pronto la señora de Marza.—¿Quiere usted hacerme el favor de pedir mi abrigo? Mañana, á las cinco de la tarde venga usted á casa á tomar una taza de té conmigo.

Y Teodora se separó de Montal, se fué despidiendo de grupo en grupo y al cabo de dos minutos, envuelta en su capa de pieles, subió á su carruaje. Montal la acompañó hasta el coche y antes de que se cerrara la portezuela dijo:

—¡Hasta mañana!

—¡A las cinco en punto!—contestó Teodora.

Tan pronto como la señora de Marza se hubo alejado, sonrióse Montal y dijo para sí:

—A esta desdichada le corresponde el número ochocientos setenta. No hay

mujer que se resista á la historia de mi cómico.

Después encendió un cigarro, echó á andar precipitadamente y regresó á su casa radiante de alegría.

VICTORIANO SAUSSAY.

DESDE LA HERMIDA

Señor Director de PICOS DE EUROPA.

Mi querido amigo: Ante todo, mi más entusiasta felicitación por su activa labor de los pasados días, á fin de que el nuevo órgano de esa localidad, que usted ha de dirigir, resulte todo lo ameno é interesante que muchos esperamos.

Y ahora, cumpliendo gustoso el encargo que usted se ha dignado confiarme, ahí van cuatro rasguños que pueden ampliarse en números sucesivos, por que todo lo merecen este Balneario y sus alrededores sin incluir en ello, por supuesto el ingrato finife de la política que, acaso, acaso, andando el tiempo sea objeto de capítulo aparte en mis correspondencias.

Pero basta de exordio, y vamos á lo que hoy por hoy nos habíamos propuesto.

Animado del deseo de complacer á usted, y por tanto en la esperanza de hacerlo también á los lectores de PICOS DE EUROPA, he pasado ayer contadísimos momentos en el hermoso Balneario de La Hermida, donde fuí amablemente recibido por los señores Director y Administrador del Establecimiento.

Como esta carta ó correspondencia ha de tener, como los folletines de los grandes rotativos, á continuación me concretaré á consignar aquí que en el edificio del Balneario se están haciendo obras de prolongación, entre ellas, las de una hermosa galería, en la cual, á la caída de la tarde, han de hallarse, cuantos á ella concurren, como en un paraíso.

Otra de las mejoras que se están llevando á cabo en el Balneario, es el montaje del motor y demás aparatos necesarios para la instalación del alumbrado eléctrico en todas las habitaciones del Establecimiento.

También se están habilitando las dependencias en que ha de instalarse la estación telegráfica del Estado, concedida recientemente á petición de los dueños del Balneario, y el servicio de carruajes de la casa es ya excelente por demás.

Y ahora, ahí van unos nombres de las personas que hoy se encuentran en el mismo, con las que me despido de usted y sus lectores hasta otro de los números venideros.

Hé aquí, pues, los nombres de los agüistas que ayer se encontraban en el Balneario:

Don José Llano, de Sebades; don Félix Gil, de Moratinos; don Eduardo Ortega, de Palencia de Río Pisuega; don José Díaz, de Nava; doña Dolores Inguanzo, de Ribadesella; don José Núñez, de ídem; doña Rita Sánchez, de ídem; don Aurelio Cangas, de ídem; doña Josefa Conde, de Bertadillo; don Pedro García, de Madrid; don Claudio Llada, de Coruña; don Ildefonso Fernández, de Cangas de Onís; don Cándido Doval, de Llanes; doña Raimunda Torres, de Colombres; don Pedro García, de Cueva; don Fernando Fernández, de Aller; don Manuel Díez Faes, de ídem; don Juan Pesquera, de Posada; don Benigno Blanco, de Ribadesella; don Manuel Llano, de Arriendas; don Crisóstomo Fontoñala, de Villa (Burgos); don Dionisio Marcos, de Valladolid; don Eusebio Teresa, de Ponedes; don José Barreda, de Sevilla; don Santiago Sierra, de Cabrales; don Baltasar Concha, de Onís; don Alberto Abascal, de ídem; don Mariano Santos, de Frómista; don Eugenio Díaz, de Palencia; don Mariano Martínez, de Madrid; doña Manuela González, de

Vargas; don Ricardo Pozo, de Saldaña; don Eleuterio Isla, de Saldaña; don Domingo Fernández, de la Vega; don Bonifacio Pérez y señora, de Cabuérniga; don Luis Estradas, de Gijón; don Mariano Peral, de Villanueva de la Peña; don Julio González de la Pedrosa, de Comillas; don José Martínez y su señora hermana, de Labarces; don Rafael Bermejo y señora, de la Corte.

También se encuentran entre los bañistas mencionados, el ex-Alcalde de la Habana, don Antonio Quesada, residente en Ribadesella y el eminente violinista, señor Brindis de Salas.

EL CORRESPONSAL

DE TRECEÑO

Sr. Dotor. de PICOS DE EUROPA.

Estimado amigo: Faltaría a mi promesa, sino empezase a informar a los lectores del periódico de su dirección de lo poco sensacional que por esta ocurre. Y la nota sensacional, es hoy aquí la proximidad de la acometida de las obras de construcción del segundo trozo de la carretera que partiendo de la de esta localidad ha de empalmar con la de Piedras Luengas a Tinamenor, mejora importantísima obtenida, merced al cariño con que la había tomado el prestigioso representante en Cortes por Cabuérniga, don Pablo Garnica.

La subasta de las obras citadas se ha celebrado ya días pasados, según acaban de manifestarme, y no pueden, por tanto, tardar mucho en dar comienzo.

El entusiasmo es justo, la gratitud al señor Garnica merecidísima.

Y como así es como se logra llevar la consideración y el respeto unidas a la investidura de representante de la Nación, así, públicamente, debe ser esparcida la noticia del agradecimiento que por mejoría tan deseada debemos los hijos de este pueblo y cuantos con la carretera citada se benefician, al señor Garnica.

No deje, pues, de dar a la publicidad esta carta, y seremos muchos a agradecersele, y muy especialmente su afectísimo amigo S. S. q. b. s. m.

EL CORRESPONSAL

UN SUICIDIO

En el inmediato pueblo de Tama, se registró el día 6 del actual, un suceso que impresionó dolorosamente a aquel vecindario.

Félix Fernández Madrid, anciano de sesenta años, puso fin a su vida, arrojándose al río Deva, en el sitio conocido por las Vallejas, término de Cillorigo.

Su cadáver fué descubierto en la mañana del mismo día, por unos chicuelos que se dedicaban a la pesca.

Según versiones, el infeliz suicida padecía de enagenación mental, y hace algún tiempo se pensó tan en serio recluirle en un manicomio, que hasta se le provistó del traje especial que había de usar en el establecimiento.

Este detalle, apesar de su relativa insignificancia, parece que influyó tanto en la entonces perturbada razón del suicida, que mejoró, de puro pensar en él, notablemente.

En vista de ello se desistió por los suyos de la proyectada reclusión.

Pero en la mente de Félix siguió germinando horror aquel uniforme de loco y volvió, no hace mucho, a desvariar.

Se había quedado viudo. En su compañía quedaban un niño y una niña de doce ó catorce años, edad muy corta para velar por un desgraciado de la índole de Félix.

Alguien parece que oyó a éste expresar el tormento que le producía el

recuerdo de aquel terno que antes le sirviera, al parecer, de eficaz remedio.

Lo cierto es que Félix no durmió en su casa la noche del día 5 y que una vecina pudo escuchar que aquél se marchaba en la madrugada del 6. Poco después supónese que se arrojó al agua, pereciendo ahogado.

Puesto el hecho en conocimiento de las autoridades de esta villa, se trasladaron inmediatamente a Tama, el activo cabo de la benemérita, don Bernardo Valle y el guardia Báscones, procediéndose, entonces, al levantamiento del cadáver que ya había sido trasladado a tierra, y a la práctica de diligencias sumariales.

A las de autopsia prestaba horas después su concurso el inteligente galeno de esta villa, señor Muñiz.

El cadáver del desventurado Félix, recibió sepultura el día 7.

Descanse en paz.

COSITAS Y COSAZAS

La Administración de Picos de Europa encarece de todas aquellas personas que reciben el presente número y deseen figurar en nuestras listas de suscriptores, tengan la bondad de manifestarnoslo, devolviéndonoslo, devolviéndonoslo, firmado, el adjunto 'Boletín de suscripción'.

Ha llegado a esta villa, por encargo especial del gobernador, con objeto de informar acerca de la calcinación de minerales en cuenca minera, el ingeniero jefe de la región agronómica.

La precedente noticia la hemos tomado de la prensa regional, y no ha dejado de causar estrañeza entre nosotros, porque hace algunos meses que no se practican calcinaciones en esta zona minera y la misión de dicho ingeniero no era otra, precisamente, que la de estudiar los efectos de la calcinación de minerales en la agricultura.

Ha sido designado para formar parte, durante el presente mes, de la Comisión mixta de reclutamiento, el Diputado provincial don Tomás Salceda, entrañable amigo nuestro.

Hace algunos días, se encuentra en Cabuérniga, su pueblo natal, el excelentísimo señor don José María Cos, actual arzobispo de Valladolid.

En el tren que le condujo a Torrelavega, perdió dicho prelado el anillo pas toral.

La alhaja fue encontrada por uno de los empleados de la compañía, Liborio Cuevas, quien la hizo llegar a poder de su dueño expontáneamente.

Se han circulado las oportunas órdenes para la instalación de una estación telegráfica, sistema 'Morse', en el Balneario de La Hermita.

Dicha estación será de carácter limitado y estará desempeñada por personal facultativo del ramo de telégrafos.

Con objeto de pasar el verano al lado de su padre y hermanos, se encuentra en Pesaguero, doña Basilisa Bravo, esposa del acreditado comerciante en San Fernando, don Juan Gutiérrez.

El Alcalde de esta villa, señor Sánchez Bárcena, ha publicado un nuevo bando, por el que se recomienda a las personas caritativas de la localidad que contribuyan con su óbolo a atajar la mendicidad ambulante en nuestras calles.

En la Alcaldía, lo mismo que en la benéfica institución de San Vicente de Paul, se reciben donativos.

Confiarse que el bando que nos ocupa surtirá los efectos que han inspirado

su publicación, toda vez que la filantropía es característica en los hijos de Potes.

El último mercado que se celebró en esta villa, se ha visto relativamente desanimado. Las labores del campo, (tan halagüeñas, por la abundancia de frutos, como no se conocía hace muchos años) lo absorben todo entre nuestros labradores. De ahí la desanimación de que antes hablamos.

Los viñedos presentan, por ahora, un aspecto tranquilizador; y por lo que a los ganados, principal riqueza de estos valles, se refiere, ya una pluma discreta y peritísima dice lo bastante el número anterior, para que se pueda hacer juicio, sino exacto aproximado, de su estado y contingencias probables.

La coquetona residencia veraniega que en el incomparable paraje de la Serna posee nuestro respetable y querido amigo don Manuel de las Cuevas, ha franqueado sus puertas para recibir en ella a huéspedes tan queridos en aquella casa como la señora doña Leopolda Mazas, y sus sobrinos, la hermosa señorita Felisa la Serna Mazas, y su señor hermano don Vicente.

Sean bien venidos a esta pintoresca tierra.

El jueves último se han celebrado en Cosgaya honras fúnebres por el alma del infortunado don Crisanto Marcos, víctima del atentado criminal que tanto ha emocionado al vecindario de aquel valle.

En el dolor de la familia del finado, puede decirse que han tomado parte todos los vecinos de aquel pueblo, concurrendo al templo parroquial donde se celebraron dichas honras fúnebres.

Con motivo de la huelga de mineros, se han concentrado en el Astillero las fuerzas de la Guardia civil de San Vicente de la Barquera.

Por insulto y amenazas a su convecina Anastasia Vara, ha sido puesto a disposición del Juzgado municipal de Pesaguero, Ecequiel Almirante, residente en Lerones.

Han llegado a Cabezón de la Sal: De Madrid.—La señora viuda de don Andrés Cayón y el médico don Eugenio Gutiérrez Balbás.

De Barcelona.—La señora viuda de Fernández de Castro.

De Oviedo.—El ilustrísimo señor don Marcial de la Campa y Fernández.

De Medina del Campo.—El exdiputado a Cortes don Rafael Giraldo, con su familia.

Nuestro ilustrado corresponsal en Cosgaya, nos escribe extensa crónica que la falta de espacio nos obliga a extractar, por cierto bien apesar nuestro.

El tiempo, por lo que se vé, es en Cosgaya inmejorable para los campos, haciendo presagiar un otoño tan halagador como hace muchos años no habrán conocido otro aquellos labradores.

Las operaciones de la siega tocan ya a su fin, y aunque algo desigual el trigo, puede conceptuarse buena su cosecha.

Los demás frutos, y especialmente la patata, han mejorado notablemente. Será una cosecha abundante en grado superlativo.

También a los ganados han llegado los suspirados efectos del tiempo inmejorable que en Cosgaya se disfruta. La temida sequía ha desaparecido, y con ello la benignidad de la grippe, su casi

extinción, ha ensanchado el encogido corazón de aquellas honradísimas gentes. Más vale así.

En compañía de su familia y de la simpática señorita Florencia García, se encuentra en Solares don Hermenegildo Rojo, estimado amigo nuestro.

Dicen de Cosgaya que son muchos los preparativos que se están llevando a cabo para celebrar con la solemnidad acostumbrada, ó mayor, si cabe, que en años anteriores, la festividad de San Roque.

Hállase en Castro Urdiales, donde reclamaban su presencia asuntos del servicio, el oficial jefe del puesto de la guardia civil de esta villa don Diego Santillana Muñoz.

Se encuentra en Puentenansa nuestro apreciable amigo don Fidel Gómez de Bedoya, cura párroco de Frama.

Se encuentra en Cosgaya, donde pasará la temporada estival con su distinguida esposa, el joven é ilustrado capitán de ingeniero don José Cueto Fernández, muy querido amigo nuestro.

Los señores de Cueto han recibido estos días en su hermosa residencia de Cosgaya testimonio halagador y sincero de las grandes simpatías con que cuentan en aquella localidad.

Una grave é inesperada dolencia ha puesto en peligro la vida de la joven esposa de nuestro convecino don Manuel Bustamante.

Por fortuna, la gravedad ha desaparecido y nosotros lo celebramos sinceramente, deseando que la enferma entre pronto en el periodo de franca convalecencia.

Acompañada de su simpática sobrina Soledad Alonso, ha salido hace días para la capital de la región, doña Olegaria Martínez, viuda de Lasso.

De regreso de la capital de la provincia, ha llegado a Tama don Laureano Cuevas, querido amigo nuestro.

Dicho señor se encuentra, y lo celebramos, notablemente mejorado de la dolencia que le aquejaba al trasladarse a Santander.

Se encuentra entre nosotros el joven presbítero don Alejandro Fernández, hermano de nuestro amigo, el Registrador de la propiedad de este partido. Reciba nuestro saludo de bienvenida.

Los que mueren. En esta villa, Margarita Gómez, Mariano Martín y Vicenta Verdeja.

En Frama, doña Isabel Fernández. En Brez, doña Antonia Caloca.

Se encuentra en las Caldas de Oviedo nuestro buen amigo don Justo Salceda, Alcalde de Vega de Liébana.

Centro de suscripciones

á toda clase de obras, figurines de modas y labores españolas y extranjeras. Albums para bordadoras, etc.

En la Administración de Picos de Europa.

POTES

Imp. LA IDEAL. Carbajal, 4, Santander

JOSÉ MUÑIZ BARDANCA

EXSECRETARIO JUDICIAL Y OFICIAL DE HACIENDA PÚBLICA

AGENTE DE NEGOCIOS

Promueve y activa toda clase de asuntos en las oficinas públicas de particulares y corporaciones.

Recibe los encargos s/c calle de la Compañía, núm. 8, 1.º, de 8 á 10, y por correo. — SANTANDER

PICOS DE EUROPA

PERIÓDICO DECENAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda la región..... 5 pesetas anuales.
En el resto de la península..... 7
En ultramar..... 4 pesos (plata española, anuales)

Noticias, comunicados, anuncios y esquelas de defunción, á precios convencionales.

Los pagos son adelantados

Toda la correspondencia al Director.

CHATARRERÍA

DE

Lorenzo, (El trapero)

EN LA SOLANA.—POTES

Se compra trapo, hueso, plomo, estaño, hierro y toda clase de metales

A PRECIOS ELEVADOS

VACAS DE LECHE

Se venden en inmejorables condiciones; informarán,

Cántabra, núm. 8, bajo

COMERCIO DE TEJIDOS

DE

Fernando Gómez Otero

Cántabra núm. 8.—Potes

Variadísimo surtido en paños y telas de todas clases.—Boinas, gos y sombreros, paquetería, etc.

RELOJERÍA

EUGENIO MARTINEZ

Calle del Dr. Encinas, (debajo de la fonda La Nueva).—POTES

Venta de relojes de todas clases, precios y tamaños. Se hace toda clase de composturas, para lo cual cuenta esta Casa con un verdadero arsenal de útiles y fornituras.

También se componen fonógrafos, gramófonos, máquinas de coser, alhajas de oro y plata, etc.

En precios no hay nadie que resista á nuestra competencia. El favor que el público ha dispensado y dispensa á esta Casa, la seriedad y el crédito de que hemos dado siempre muestra nos colocan, en condiciones incomparablemente ventajosas de competencia, para gritar muy alto:

¡Nadie vende más barato!—¡Nadie hace composturas más económicas!



REUMA, se cura

infalliblemente con las Gotas Pardonelli.

Farmacia de D. INOCENCIO LEON

POTES

DON MANUEL DE ESTRADA TORRE

ABOGADO

Calle Cántabra, núm. 8

POTES

Coches al Balneario de la Hermida de Antonio Mañas

Contratista del servicio al Establecimiento durante la temporada

Cómodos y elegantes carruajes en Unquera á la llegada de los trenes; por asientos y particulares, á Panes, la Hermida, Potes y viceversa.

Precios económicos y excelente servicio muy rápido.

Durante el invierno, coche diario entre Unquera y Potes.

Se recomienda a los viajeros que no se fíen de falsos informes y se fijen en la estación de Unquera en los coches que lleva el letrero *Balneario de la Hermida*.

Fonda de La Vizcaina

En lo más céntrico, saludable y hermoso de la villa de Potes.—Esmerado servicio de mesa y dormitorios, con preciosas vistas á la campiña.—Toda persona que guste de comodidades, higiene y hermosas perspectivas ocupe habitaciones en esta acreditada fonda.

LA VIZCAINA.—POTES

PICOS DE EUROPA

PERIÓDICO DECENAL

Sr. D.